

INTRODUCCIÓN

La región cantábrica es uno de los puntos neurálgicos del Paleolítico a nivel mundial, tanto por la calidad de sus manifestaciones culturales como por la intensa labor investigadora desarrollada en el último siglo. Ésta comenzó en la última parte del s. XIX y continúa hoy con más fuerza que nunca gracias a la amplia nómina de investigadores implicados en el estudio de los distintos períodos y temas, en un contexto marcado por la creciente interdisciplinariedad de los proyectos. El protagonismo del registro cantábrico en debates actuales de gran calado, como el de la transición al Paleolítico superior o el de la ordenación crono-estilística del arte rupestre paleolítico, da buena cuenta de lo comentado.

Fue esta la temática abordada en el curso celebrado en otoño de 2004 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Deusto (Campus de Bilbao). La actividad académica, titulada *Las Sociedades del Paleolítico en la Región Cantábrica*, tuvo por objeto transmitir a los participantes una visión ordenada de la evolución histórica de las sociedades que poblaron la región durante ese vasto período, haciendo hincapié en las principales cuestiones actualmente en discusión, así como en las metodologías de trabajo punteras que en los últimos años están favoreciendo un avance cualitativo de nuestros conocimientos acerca de las sociedades paleolíticas.

Durante la organización de la actividad académica descrita nos planteamos la posibilidad de su publicación posterior, pero con un formato distinto. Efectivamente, la obra que el lector tiene entre sus manos recoge el espíritu del curso celebrado en Deusto, pero en este caso no sólo participan, salvo alguna excepción, los conferenciantes del curso, sino también otros autores (hasta un total de 18) activamente vinculados al estudio del Paleolítico cantábrico. Nuestro objetivo ha sido el de ofrecer un estado de la cuestión actualizado que incorporase, en la medida de lo posible, las últimas novedades. Éstas han resultado cuantiosas en la última década; de hecho, desde la publicación en 1992 de la síntesis del Prof. Straus, *Iberia before the iberians*, han sido muchos los yacimientos que han aportado nueva (y en ocasiones espectacular) información sobre las sociedades paleolíticas del Cantábrico.

El panorama se ha visto enriquecido sustancialmente por la adición de nuevos yacimientos, no excavados o apenas conocidos/publicados cuando se redactaba la mencionada síntesis, entre otros Cabo Busto, El Sidrón, Sopena, Los Canes, Arangas, La Güelga, Esquilleu, El Horno, El Mirón, La Garma, Cubío Redondo, La Fragua, El Perro, Antoliñako koba, Pareko Landa, Praile Aitz, Labeko koba, Irikaitz, Anton koba y J3. Además, recientemente se ha llevado a cabo la reexcavación o estudio de materiales de yacimientos como El Conde, Oscura de Ania, Axlór, Covalejos, El Pendo, Kobeaga II o Lezetxiki; a la vez que secuencias relevantes como las de La Viña, Las Caldas, Los Azules, o El Castillo, han seguido (y siguen) proporcionando nueva información. En la última década tampoco han faltado nuevos hallazgos de conjuntos rupestres, sobre todo en Cantabria, donde destaca el descubrimiento de un nuevo “gran centro” de arte paleolítico conservado en la Galería Inferior de La Garma.

Al tiempo, la incorporación de una nueva generación de investigadores, especializados en ámbitos tan diversos como la paleobotánica, la tecnología lítica y ósea, la funcionalidad del utillaje, la gestión de las materias primas, la arqueozoología, el adorno personal, o el proceso gráfico en el arte paleolítico, ha propiciado un incremento cualitativo de nuestros conocimientos sobre aquellas sociedades. Algunos de estos especialistas forman parte de la nómina de autores de esta obra, mientras que otros están en general bien presentes en la bibliografía que acompaña a los distintos capítulos.

Salvo afortunadas excepciones, como las actas publicadas en 2005 fruto de sendas reuniones celebradas sobre el Paleolítico Medio (*Neandertales cantábricos, estado de la cuestión*) y el Magdaleniense (*O Paleolítico*, actas do IV Congreso de Arqueología Peninsular) las novedades a las que hacemos referencia están recogidas en una amplia nómina de monografías, actas de congresos y revistas. De este modo, *Las Sociedades del Paleolítico en la Región Cantábrica* nace con el propósito de reunir en un mismo volumen, de manera sintética, los nuevos enfoques y la información reciente, así como la extensa bibliografía generada en los últimos lustros. Se ha tratado por tanto de confeccionar una herramienta útil para aquellos investigadores que trabajen sobre las distintas épocas analizadas en la obra. A su vez, pensamos que el enfoque del trabajo permitirá a los alumnos del Área de conocimiento de Prehistoria obtener rendimiento de su consulta, sobre todo en el caso de los estudiantes de segundo y tercer ciclo.

Por lo que se refiere al marco espaciotemporal elegido, indicar, en primer lugar, que empleamos el término *Paleolítico* en un sentido amplio, puesto que la obra comienza con la llegada de los primeros homínidos a la región y concluye con el tiempo de las últimas sociedades de cazadores y recolectores, es decir, con el Mesolítico. En segundo lugar, son las evidencias de la región cantábrica las que centran los distintos capítulos, pero también se hace referencia, en mayor o menor medida según autores, a espacios limítrofes o netamente alejados del Cantábrico. Para algún período se cuestiona incluso la validez del marco elegido como unidad de análisis, un ejercicio sin duda saludable en una síntesis que aspira a ser crítica.

Tal y como adelantábamos más arriba a propósito del trabajo de Straus, a lo largo de la historia de la investigación no han faltado algunas síntesis, con una orientación más o menos alejada de la nuestra, sobre el Paleolítico o de manera más general sobre la Prehistoria de la región cantábrica. Cabe recordar algunas de ellas como *El Hombre Fósil*, obra que constituye el trabajo de referencia de la primera parte del s. XX sobre las sociedades del Cuaternario y en la que Hugo Obermaier prestó cuidada atención al registro cantábrico.

Podemos recordar también la breve *Prehistoria de la Región Cantábrica* (1957) del Prof. Jordá, redactada durante su estancia en Asturias en los años 50 del pasado siglo, y que es en realidad un resumen de la información disponible entonces sobre el Paleolítico regional, con especial atención al Paleolítico superior. Años más tarde el propio Jordá participó en el *IX Curso Público de Prehistoria y Arqueología* celebrado en 1973 en el entonces Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander, y cuyas conferencias se publicaron en un libro, coordinado por M. A. García Guinea, que lleva por título *La Prehistoria en la Cornisa Cantábrica* (1975). La obra, con una orientación más bien temática, presta especial atención al arte paleolítico, y apenas se aborda el devenir histórico de las sociedades paleolíticas, al margen de la genérica contribución de Jordá sobre la evolución tecnológica y la de García Guinea sobre el Mesolítico.

La ya dilatada experiencia de Straus sobre el tema a comienzos de los años 90 y el importante volumen de información generado en los años 70 y 80 del pasado siglo –cabe destacar la publicación de excavaciones antiguas (La Paloma, El Castillo, El Pendo) y recientes (Las Caldas, Tito Bustillo, La Riera, Morín, El Juyo, El Rascaño, Piélago, Ekain, Erralla, Amalda), de conjuntos rupestres (como Las Chimeneas, Ekain o Altxerri entre otros), y de una serie de tesis doctorales sobre los distintos períodos del Paleolítico regional– permitieron al profesor de la Universidad de Nuevo México elaborar una síntesis sobre el conjunto del Paleolítico regional, la ya citada *Iberia before the iberians*. El texto está dirigido a los estudiantes de Prehistoria de habla inglesa y se concibe como un balance que, dada la densidad y calidad de la información disponible, intenta ir más allá del enfoque normativo –en gran medida dependiente del “modelo francés”– tan arraigado en la región, para, desde una perspectiva marcadamente materialista cultural, tratar de interpretar el registro cantábrico.

Poco después, en 1993, se celebró en Laredo (en el marco de la X edición de los Cursos de Verano de la Universidad de Cantabria) el seminario *Transformaciones ambientales y culturales durante el Tardiglacial y comienzos del Holoceno en la región cantábrica*, que dos años más tarde daría lugar a la publicación del libro *El Final del Paleolítico Cantábrico*, editado por Alfonso Moure y César González Sainz. La obra supuso una puesta a punto de la etapa correspondiente al final de la última glaciación y comienzos del postglacial, con textos redactados por investigadores directamente implicados en el estudio de los momentos finales del Paleolítico superior y con aportaciones específicas sobre el marco ambiental y la actividad gráfica. En la obra también tuvieron cabida, a título comparativo, trabajos centrados en espacios próximos como el Valle del Ebro o Aquitania.

Dos años antes se había celebrado, también en Laredo, el seminario *Economía y aprovechamiento del medio ambiente en la Prehistoria de España y Portugal*, cuyas ponencias fueron publicadas en 1992 en un texto editado por Moure (*Elefantes, Ciervos y Ovicaprinos ...*). El libro supuso una aproximación al estado de las inves-

tigaciones sobre Paleoeconomía en el ámbito peninsular, e incluye varias aportaciones dedicadas a las prácticas económicas de las sociedades paleolíticas del Cantábrico. También el texto editado en 1996 con motivo del 50 aniversario de la muerte de Obermaier incluye un buen número de contribuciones relativas a distintos aspectos del Paleolítico cantábrico, pero tampoco es un volumen centrado en la región que nos ocupa, sino más bien en los temas de investigación cultivados por el prehistoriador alemán. Algo parecido podría comentarse respecto a la monografía nº 17 del Museo y Centro de Investigación de Altamira (1994), en homenaje a Joaquín González Echegaray, o con relación al recién publicado nº 57 de *Munibe* (2005/2006), editado en homenaje a Jesús Altuna y que incluye un buen número de contribuciones relativas al Paleolítico cantábrico.

La nómina de trabajos dedicados específicamente al Paleolítico o a la Prehistoria de una determinada Comunidad Autónoma es sensiblemente mayor. Sin ánimo de exhaustividad cabe citar el primer tomo de la *Historia de Asturias* (1977), obra de Jordá, dedicado a la Prehistoria, o de publicación más reciente *La Historia primitiva de Asturias* (1989) de Miguel A. de Blas y Juan A. Fernández-Tresguerres; *La Prehistoria en Cantabria* (1986) de César González Sainz y Manuel R. González Morales; el tomo de la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco* (1988), obra de Ignacio Barandiarán, dedicado al Paleolítico; el volumen nº 42 de la revista *Munibe* (1990) editado en homenaje a J. M. de Barandiarán; o el volumen nº 3 de *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra* (1995).

El formato del curso y del libro *Las Sociedades del Paleolítico en la Región Cantábrica* fue diseñado por el autor de estas líneas con el apoyo de un comité científico formado por los profesores J. Fortea Pérez, M^a S. Corchón Rodríguez, M. R. González Morales y la hoy lamentablemente desaparecida V. Cabrera Valdés. Desde nuestra concepción de la Prehistoria como una parte de la Historia, varios capítulos del libro (del tercero al décimo) transmiten el devenir histórico de las sociedades que poblaron el Cantábrico desde el Pleistoceno medio hasta bien entrado el Holoceno.

Con objeto de evitar vacíos temáticos, se sugirió a los autores de estos capítulos que hicieran referencia a una serie de aspectos comunes (antecedentes, marco cronológico y ambiental, especies humanas, tecnología, subsistencia, patrón de poblamiento, otros aspectos sociales...). Obviamente, con ello no se pretendía establecer un "guión" de referencia, sino que los autores introdujesen, de la manera y con la extensión deseada, la información relativa a esas cuestiones. Del mismo modo, se fijaron unos marcos temporales para cada capítulo, pero sin que ello signifique que no se produzca un cierto solapamiento cronológico entre algunos textos, tan necesario por otra parte para captar los procesos históricos objeto de análisis.

El enfoque de los dos primeros capítulos del libro es bien distinto, pero imprescindible para una óptima comprensión de lo que se relata después. La obra se abre con un capítulo dedicado al marco geográfico del poblamiento paleolítico, en el que la región cantábrica se concibe como una unidad de análisis coherente, claramente diferenciada del resto de territorios peninsulares circundantes. El capítulo que le sigue cuenta con un doble objetivo. Por un lado, situar los principales hitos de la historia de la investigación sobre el Paleolítico cantábrico en su contexto político y social; y por otro, mostrar los diferentes enfoques teóricos que han guiado dicha investigación. Dado que el enfoque aplicado será el que determine las preguntas a formular al registro arqueológico, y por tanto lo que podremos llegar a conocer sobre las sociedades ocultas tras él, este capítulo resulta clave para reflexionar acerca de por qué conocemos lo que conocemos sobre las poblaciones objeto de estudio.

Finalmente, se ha estimado oportuno dedicar los dos últimos capítulos del libro al arte paleolítico (rupestre y mueble). Se trata sin duda de un planteamiento discutible, dado que se concede un trato preferente a una de las manifestaciones culturales de aquellas sociedades. Sin embargo, entendemos que la decisión adoptada se ajusta más al objetivo global de la obra. Es decir, son los investigadores más directamente vinculados al estudio del arte los que están en mejor disposición de ofrecer un estado de la cuestión sobre esa parte del registro y sobre su papel en el seno de aquellas sociedades; pero sin que ello sea óbice para que el resto de autores hagan referencia a las manifestaciones artísticas en sus respectivas síntesis.

No quisiéramos concluir sin un sincero agradecimiento a todos aquellos que han posibilitado la culminación de un proyecto iniciado en la primavera de 2004. Desde el principio el entonces Director del Dpto. de Historia, Javier Real Cuesta, y el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Deusto, Ángel M^a Ormaechea Hernáiz, apoyaron de manera decidida nuestra idea de ofertar a la comunidad universitaria un curso que mereció el respaldo económico del Dpto. de Cultura de la Diputación Foral de Bizkaia y del Dpto. de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco. La labor administrativa de Begoña Pardo y de Barezzi Pérez Otaola resultó crucial en aquella semana de finales de noviembre y principios de diciembre de 2004. Nuestra gratitud una vez más para los profesores del curso, Manuel R. González Morales, Marco de la Rasilla,

Pilar Utrilla, César González Sainz, José A. Fernández Lombera, Pablo Arias, y en especial para Alvaro Arribabalaga, que tras el repentino fallecimiento de Victoria Cabrera también asumió, en sentido homenaje, la conferencia sobre el Paleolítico medio reciente y la transición al Paleolítico superior que la profesora de la UNED tenía previsto impartir.

Agradecemos igualmente al conjunto de autores del libro su confianza en el proyecto y su amabilidad durante el proceso, duro pero tremendamente enriquecedor, de preparación del manuscrito. Inestimable resultó el apoyo y consejo del comité científico, siempre con el ánimo de facilitar y optimizar nuestro trabajo. Tampoco olvidamos las conversaciones mantenidas a propósito del proyecto con algunos colegas, en especial con Jesús E. González Urquijo. Para la elaboración de parte de los mapas incluidos en los capítulos 3, 4, 5, 6, 7, 9, 10 y 12 contamos con la colaboración desinteresada del Prof. Iñigo Agirre Kerexeta, de Yolanda Palacio Saiz y del diseñador gráfico Alberto Ugarteburu, mientras que Peter Smith se ocupó de traducir al inglés los resúmenes que acompañan a los distintos capítulos. Nuestra deuda con Mikel Unzueta es importante, apoyó la celebración del curso, facilitó la publicación de este libro dentro de la serie de anejos de *Kobie*, y aguardó con infinita paciencia la entrega del manuscrito. La edición de este libro forma parte del trabajo desarrollado por el autor de estas líneas en el Dpto. de Historia de la Universidad de Deusto desde enero de 2004, gracias a una Beca de Incorporación de Doctores a la C.A.P.V. concedida por el Gobierno Vasco.

La ilusión y el esfuerzo invertidos en la coordinación de este libro están dedicados a la memoria de la Profesora Victoria Cabrera Valdés, que desde el principio apoyó el proyecto que hoy culmina.

Miguel Ángel Fano Martínez
Bilbao, verano de 2006